

# EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA  
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre. .... 1,50 pesetas.  
Número suelto. . . . 0,25 >  
Anuncios: Precios convencionales.

### PAGO ANTICIPADO

## DIRECTOR

**D. Saturnino Milego é Inglada.**

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

## PUNTO DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración de esta Revista, librería de D. J. Peláez, Suc. de Fando, Comercio, 29 y 31.

### PAGO ANTICIPADO

## LOS CUENTOS DEL ABUELO

### II

*A mi nieto Pepito.*

### Los niños y los murciélagos.

Era una de las más hermosas y apacibles noches del mes de Julio. Los vecinos de la población, después de haber cenado, habían formado sus tertulias en las puertas de la calle, donde una brisa agradable mitigaba el ardor de los calores de la estación.

Los chicuelos de la vecindad, en distintos grupos repartidos en razón de su edad, daban bulliciosa animación á la calle, espléndidamente alumbrada por la luna, jugando unos á la gallina ciega, á las cuatro esquinas otros, y otros al salto de á la una le daba la mula, y demás juegos característicos.

Prestando su poético concurso á la animación nocturna, aquí, allá, y á lo lejos, se oía el metálico y continuo ¡ric! ¡ric! ¡ric! ¡ric! del enjaulado grillo, y de vez en cuando, rompiendo la monotonía, el claro ¡blat barat! ¡blat barat! ¡blat barat! de la encelada codorniz, que el espacio hería con su vigorosa copla.

Enrique y Pepito, que eran dos hermanitos que se querían mucho y siempre se les veía juntos, formaban aquella noche rancho aparte con otro niño muy juicioso, y estaban muy entretenidos mirando á su compañero que, con una caña larga y un pañuelo negro atado en el extremo superior de aquella, á modo de bandera, describiendo amplias espirales, con más ó menos rapidez, según la necesidad, alrededor de ellos, trataba de aturdir y hacer caer al suelo á los murciélagos que continuamente pasaban y repasaban volando á lo largo de la calle, persiguiéndose unos á otros como entregados también al regocijo á que la noche convidaba.

Parecía que se respiraba dicha por todas partes.

—Oye, Ruperto, dijo Enrique al niño que agitaba la caña, si cae alguno no le haremos daño, ¿no?

—¿Pues qué vamos á hacer con él?, respondió el interpelado.

—¡Toma, meterle en una jaula!....

—¡Sí! ¡sí!.... para que cante, gritó Pepito, que era el más pequeño y más inocente de los tres, dando palmaditas de alegría como si ya tuviera seguro alguno.

—¡Ja, ja!.... para que cante dices ¿eh?.... pues lo mismo sería que enjaularas un ratón, porque igual cantan que los murciélagos, objetó Ruperto, que era el mayor.

—Qué risa, ¿con que no saben más que chillar?, preguntó Enrique.

—Sí, ¡y decir cosas malas!....

—Pues qué, ¿hablan?

—¡Sí, y maldicen!

—¿A quién?

—¡A Dios!

—Y ¿por qué?

—¡Porque ellos son la figura del diablo!

—¿De verdad?

—¡Ya lo creo!

Al oír esta afirmación tan rotunda, Enrique fué corriendo seguido de Pepito á preguntar á su abuelito que se hallaba sentado á la puerta de su casa, si era cierto que los murciélagos eran como el demonio en figura y malos como él. El abuelito se sonrió y dijo al niño:

—No, hijo mío; no creas esas tonterías. Los murciélagos son unos animalitos bastante semejantes á los ratoncillos y que tienen alas sin plumas en vez de patas y carecen de rabo. Son inofensivos; pero cuando se les coge, se defienden mordiendo la mano que los aprisiona con sus finos, agudos y blancos dientecillos que, como su hociquillo, sus vivos ojuelos y sus diminutas orejillas puntiagudas, son un primor de forma diminuta. Si Ruperto consigue coger alguno, decídele que no le maltrate y que le traiga para que le veáis bien á la luz.

Enrique y Pepito, palmoteando y saltando de gusto por lo que su abuelo les había dicho, volvieron al lado de Ruperto y le transmitieron lo que habían oído y el encargo que llevaban.

—Bueno, dijo Ruperto, y siguió en su afán, y esperando el resultado que de él apetecían Enrique y Pepito.

Un grupo de niñas, asidas de las manos y formando rueda,

daban vueltas, en mitad de la calle, cantando, al unísono son, melancólica cadencia:

En Toledo hubo,  
En Toledo hubo,  
Una princesita  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Una princesita.  
Hija del Rey Moro  
Hija del Rey Moro  
Que entonces había  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Que entonces había.  
.....

La lánguida monotonía del cántico infantil, la ingenua belleza del romance que recitaban y el asunto del mismo, que se remonta á la mitad del siglo XI, época la más prestigiosa de la Monarquía árabe toledana; y la vaga luz de la luna tan semejante á la en que, en nuestra imaginación nos representamos los sucesos de lejanas edades, todo, todo concurría admirablemente á ilusionar al espíritu haciéndole sentir y pensar como se pensaba y sentía en aquellos tiempos que en la idea nos forjamos mucho mejores, sin duda, que lo fueron en realidad.

Pronto llegó el desencanto.

Un chicuelo travieso, de malas intenciones y de muy descuidada educación, expulsado por sus compañeros de juego del salto, porque cuando *se quedaba huía el cuerpo* haciendo caer de bruces al que iba á saltar, encorajinado por la repulsa rompió violentamente el corro de las niñas dando algunos mojicones á las mayores, que defendiéndose de la brutal agresión prorrumpieron en gritos llamando á sus madres; pero cuando asustadas éstas acudieron al socorro de sus niñas, el bribonzuelo ya se había alejado bastante del punto de su hazaña y desde el sitio donde se hallaba á salvo, respondía haciendo muecas y diciendo desvergüenzas é insultos á las madres, las cuales afeaban su conducta, que verdaderamente no podía ser más fea. Pero viendo que era inútil ir á su alcance, volvieron otra vez á su sitio con el propósito de darle una buena somanta si el insolente pilluelo volvía á las andadas.

Y todo siguió como antes.

—¿Han visto Uds. qué malas inclinaciones tiene ese pillete?.... ¿de quién es hijo esa alhaja?—preguntaron las madres á las vecinas que se habían quedado, y volviendo aquéllas á sus asientos.

—Yo no sé, dijo una.

—Ni yo, ni yo, añadieron otras.

—Me parece que yo conozco á su madre—dijo una, cuando la tertulia quedó en silencio.—Sí, no tengo duda; ese bribonzuelo es hijo de unos sujetos que vivieron en mi casa algunos meses, á quienes tuve que echar del cuarto porque no me pagaban los alquileres y no pude averiguar de qué vivían. Ella era insoportable en su trato; recelosa y agresiva; de todo el mundo pensaba mal y hablaba peor con el lenguaje más desgarrado. El marido salía de su casa por la mañana, ya muy tarde, y no volvía á ella hasta las altas horas de la noche, pero en completo estado de embriaguez; su llegada era el principio de un escándalo en el cual venían á las manos marido y mujer, interviniendo el niño, que defendía á su padre ó á su madre, según que uno ú otro le daban más cuartos para tenerle propicio.

—Entonces no es extraño que esa criatura muestre tan perversas intenciones. El mal ejemplo de sus padres, lejos de corregirlos, será un estímulo para agravarlas.

—¡Dignos son de compasión los padres y el hijo!, dijo una vecina que no había alcanzado aún *fruto de bendición*, á pesar de haber hecho todo lo posible por conseguirlo.

—Sí, señora, la replicó otra con el calor y la celeridad del rayo; pero libréle Dios á ese fruto de bendición de maltratar á mis niños y de caer en mis manos, porque desde luego le aseguro que no saldrá de ellas con la piel entera, ni sus padres, si vinieran á defenderle.

—¡Y yo digo lo mismo!

—¡Y yo!

—¡Y yo!, prorrumpieron exaltadas las otras madres.

Y por el momento no hubo más.

Las niñas seguían tranquilas jugando al corro, cantando el *Mambrú* y todos los romances del infantil repertorio; los chicos entregados á sus característicos juegos en general de formas harto brutales; Enrique y Pepito esperando que Ruperto hiciera caer un murciélago aturdido al suelo, y su abuelito, ensimismado en las tristes desilusiones de su edad, meditaba silencioso acariciando de cuando en cuando á León, hermoso y ya viejo perro de Terranova, á quien los años y los achaques habían hecho muy gruñón.

Y siguió otra larga pausa.

Después, ésta, fué interrumpida de repente.

León, el hermoso perro de Terranova, comenzó á gruñir formulando conatos de ladrido é intenciones de levantarse en acometida, que no se acertaba á quién.

Las tertuliantes, engolfadas en sus conversaciones y críticas de vecindad, no habían observado que el *chico avieso* y *mal criado* se había deslizado sigilosamente por la opuesta acera de la calle, velada en sombra, dirigiendo sus pasos al punto en donde estaban Ruperto, agitando incansable su negra banderola, y Enrique y Pepito esperando con afán que cayese un murciélago.

La mal querencia de León hacia el antipático pilluelo, era cosa muy natural; más de una pedrada le había regalado el endiablado chico, por lo cual cuando le veía se ponía fosco y le enseñaba con sardónico y arrugado hocico, sus poderosos, blancos y temibles colmillos.

—Cállate, León, ¿qué es eso?, dijo el abuelo á su leal amigo, hundiéndole los dedos de su arrugada mano en el encrespado lanoso de su lomo.

—¿A quién gruñes? ¡tonto!..., añadió viendo que el can persistía en sus desabridos ronquidos.

En aquel momento, Enrique y Pepito, enajenados de alegría comenzaron á gritar saltando y dando palmadas:

—Anda, Ruperto, da vueltas al trapo, mira como gira el murciélago atontado, quiere escapar y no sabe; ¡ya cae.... ya cae.... ya ha caído!... Aquí le tengo enredado en mi pañuelo, que le he echado encima para que no me muerda al cogerle, añadió Enrique levantando con sus manitas el rebusco del suelo, no sin su correspondiente dosis de miedecillo.

—Llévemole al abuelito para que él le coja y nos lo enseñe bien á la luz.

—Sí, sí, vamos. ¡Hay que gustol!, gritaron á una Ruperto y Pepito loquitos de contento.

Iban á encaminarse hacia el abuelo, y *el chiquillo* mal

intencionado, saliendo de la sombra, se avalanzó á Enriquito y quitándole el envoltorio de la mano, no sin resistencia del niño, que luchando llamaba con grandes gritos á su abuelo, iba á emprender la fuga con su presa el maldito, cuando el anciano que acudía airado y presuroso en auxilio de sus nietos vió ya cerca de éstos, que su hermoso perro, que le había adelantado, había acometido y derribado al suelo con enconada ferocidad á un muchacho que daba tremendos alaridos, y á quien el León haciendo presa en él, sacudía y frotaba en tierra cual si fuera un guiñapo.

Lo primero que hizo el abuelo, viendo que á sus nietos ya nadie los ofendía, fué acudir al socorro del chico acometido por el perro, dando un feroz puntapié al animal y gritando:

—¡Suelta, León, suelta!, y el perro, bajando el erizado lomo y la grandiosa cabeza hasta dar con la tripa en el suelo, obedeció á su amo gruñendo quizá, porque no le hubiera dejado desahogar por completo su rencor en el muchacho.

Este, con ayuda del anciano, se levantó echando por su boca blasfemias y maldiciones, amenazando matar al perro y á todo el que le defendiera, y como loco furioso buscaba una piedra para machacar, decía, la cabeza del animal; pero vencido por el dolor de las mordeduras, por fin se echó á llorar, y entonces el anciano se le llevó al portal de su casa, seguido de todos los tertuliantes, muchachos y niñas, y hecho reconocimiento de las mordeduras que había recibido, resultó que, entre otras de poca importancia, tenía una cruel en la nariz que sangraba mucho, porque León le había arrancado la punta.

—Pero, dime, desgraciado, ¿qué interés te movía á quitarle el murciélago á mi nieto?, díjole el anciano al muchacho, á quien hablaba con verdadera conmiseración.

—Quería el *murciégalo* para clavarle de alas en la pared y chamuscarle el hocico, para oírle maldecir, hasta matarle á quemaduras, contestó el pillete con brutal cinismo.

—¿Qué daño te había hecho á tí el pobre ratoncillo alado?.....

—A mí ninguno; pero me divierte eso.....

Hecha la primera cura por un Médico que fué llamado por el Alcalde, que había acudido al sitio de la ocurrencia atraído por los gritos, *el chico mal criado* fué conducido á su casa acompañado de la Autoridad y gran cortejo de muchachos, más vendado que momia egipcia, y quizá más perverso que nunca, á pesar de la compasión que le habían manifestado las vecinas, con él antes irritadas.

—Pero, ¿y el murciélago?, preguntó Pepito á Enrique estándose ya desnudando para acostarse.

—¡Tonto! Pues qué, ¿no lo has visto?

—No; ¿le tienes tú?

—No, hombre, no. Quiero decirte que si no viste que cuando León se echó sobre el *muchacho* se le cayó á éste el pañuelo que le envolvía y me había quitado á mí, y entonces el animalito se echó á volar, y hasta ahora.

—¡Qué lástima!

—¿Por qué? Otra noche cogemos otro y, después de mirarle bien, le daremos libertad.

—¡Bueno, sí! ¡Pero qué susto se habrá llevado el de esta noche!

—¡Pobrecillo, ahora estará como nosotros en su nido!.....

—Buenas noches.

—Buenas noches.

—Un besito y á la cama.

PABLO VERA Y BAÑÓN.

## EL CASTILLO DE GUADALERZA

(LEYENDA)

XII

Adiós, yo soy Zoraida,  
Yo soy la mora aquella  
Que fué gala del Betis  
Y encanto del severo Guadalerza.  
Ciega atenté á mi vida  
Y en ceguera perpetua,  
Hasta el fin de los siglos  
Ha de vivir mi espíritu en tinieblas.  
La noche es mi destino,  
Veloz corro con ella,  
Que á seguirla en su curso  
Me obliga siempre misteriosa fuerza.  
Sólo detengo el paso  
Mientras sus sombras reinan,  
En estos tristes sitios  
Cuyo recuerdo mi dolor aumenta.  
Gimo al pie de los muros,  
Suspiro en las almenas,  
Mi llanto lleva el río  
Y doy al bosque mis amargas quejas.  
Pero pretendo en vano  
Que mi clamor los mueva;  
Insensibles me escuchan  
Porque ya de Zoraida no se acuerdan.  
Aquí, cuando del tiempo  
En la incansable rueda  
El crudo invierno huye  
Y ostenta el año su estación más bella;  
Cuando se viste el campo  
De perfumada yerba  
Y el ruiseñor amante  
Con dulces trinos la enramada alegre;  
Cuando el jaral espeso  
En la feraz ladera  
Con sus flores de plata  
La verde pompa del follaje argenta;  
La noche, aniversario  
De mi suicidio llega,  
Y en la almena más alta  
De esa gigante torre que descuella  
Del castillo en el centro,  
Por dura ley sujeta  
Espero, y cuando triste  
La hora fatal de mi suplicio suena;  
En mis humanas formas  
Soy de improviso envuelta;  
Mientras miro á mis plantas  
El negro abismo que de horror me hiela.

Y porque mi castigo  
 Más doloroso sea,  
 Siente mi pecho entonces  
 Irresistible amor á la existencia.  
 Vacilo, lucho y caigo  
 Sobre las duras piedras  
 Que maceran mis carnes  
 Y quebrantan mis huesos con violencia.  
 La soledad me espanta,  
 La oscuridad me cerca  
 Y entre horribles torturas  
 Huye mi forma corporal disuelta  
 Vuelvo á seguir la noche  
 En su inmortal carrera  
 Y así siglos tras siglos  
 Miro pasar y mi dolor no cesa.  
 Adiós, que ya del día  
 La claridad refleja:  
 Si tu pecho ha movido  
 A compasión mi mísera tragedia;  
 Refiérela en el mundo,  
 Que aliviarán mis penas  
 Las almas que te escuchen  
 Y mis negras desdichas compadezcan.

## XIII

Calló la visión; el vuelo  
 En el espacio tendió  
 Y entre las sombras huyó  
 Remontándose del suelo.  
 Quedé solo y aun sonaba  
 Aquel acento en mi oído,  
 Mientras con fuerte latido  
 Mi corazón palpitaba.  
 Hirió mis ojos el brillo  
 De la aurora, desperté  
 De mi sueño y me encontré  
 Al pie del viejo castillo.  
 Saber quise con empeño  
 Cuando despierto me ví,  
 Si aquella historia que oí  
 Era realidad ó sueño.  
 Y tras de mucho pensar  
 Mis recuerdos evocando,  
 Seguí perplejo dudando  
 De aquel caso singular.  
 Pero vino á mi memoria,  
 Y esto lo tengo por fijo,  
 Que aquella sombra me dijo:  
 «Refiere al mundo mi historia.»  
 Quedé del hecho obligado  
 Y cierta resulte ó no,  
 Como ella me la contó  
 Así la historia he contado.  
 .....  
 Por incrédulo que seas,  
 Lector, si en tu corazón  
 Se anida la compasión  
 Cuando éstas páginas leas,

No dudes que al alma aquella  
 Darás en sus penas calma;  
 Que nada consuela á un alma  
 Como padecer con ella.  
 Y de Zoraida, los dos,  
 Aquí la historia dejemos;  
 Sus desdichas lamentemos...  
 ¡Y que la perdone Dios!

FRANCISCO VALVERDE.

## CARTA DE MADRID

14 de Diciembre de 1890.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Tengo que empezar por disculparme, puesto que para el número anterior me fué imposible cumplir el encargo de la carta quincenal; y al formular mis excusas, dispensar al joven incauto que, queriendo substituirme, se dirigió á esa ilustrada revista redactando una diminuta carta á la que puso mi humilde firma, con mejor intención que fortuna.

Me hallaba enfermo, y queriendo el joven darme una sorpresa, cuando llegase á mis manos EL NUEVO ATENEO, se atrevió á tomar mi nombre, en la confianza de la buena amistad que le une á mi familia.

¡Buena quincena de emociones fuertes!

El Gobierno ha perdido el tiempo, las elecciones de Diputados provinciales en Madrid y las esperanzas de ganar las próximas de Diputados á Cortes.

No ha sido una decepción, porque los conservadores sabían de antemano que en Madrid, con el sufragio universal, es imposible que los Gobiernos hagan mangas y capirotos, á pesar de su influencia sobre el elemento oficial que tenga voto.

Y digo *influencia*, por no decir otra cosa, que bien pudiera sospecharse, por muchas razones; por ejemplo: el día de la proclamación de candidatos ante la Junta provincial del Censo, los conservadores eran propuestos por millares de firmas, en mayor número que los de oposición. ¿Dónde están los votos de esos firmantes? Porque verificado el escrutinio, resultaron derrotados los que habían obtenido tanta firma. Claro es que, hablar de estas cosas, sería contar lo que todo el País sabe, mejor en provincias que en la capital, puesto que todos se conocen y pasan las cosas menos desapercibidas que aquí.

Sin embargo, hay notas curiosas que merecen consignarse. ¿Cómo se explica uno el que individuos declarados cesantes, días antes del período electoral, trabajaran en favor de los candidatos de un Gobierno que les había quitado el destino?

Hay quien supone que la cesantía era un recurso para que pudieran obrar en favor del Gobierno, sin incurrir en el delito de coacción electoral.

Pues, ¿y en Barcelona? ¿Tiene explicación el triunfo parcial del Gobierno después del recibimiento hecho al Sr. Sagasta? La Prensa denuncia horrores, que no es posible reproducir sin rubor, siendo preferible renunciar á comentarlos.

Lo cierto es que el Gabinete conservador vive merced á la estratagema de no reunir las Cortes, interpretando á su manera la ley fundamental del Estado, no obstante las categóricas exigencias de la Junta Central del Censo, poder respetable, digno de mayores atribuciones, pero cuya fuerza terminará al firmarse el decreto de disolución.

Claro es que la alta inspección de la Junta en las próximas elecciones ha de ser rigurosa y en esto se fundan los que es-

peran un Ministerio electoral; pero su voz no ha de tener la fuerza que hoy la inspira, porque con la convocatoria de nuevas Cortes, desaparece el conflicto pendiente hasta hoy entre ella y el Gobierno, caballo de batalla que estribaba en reunir las actuales, como preceptúa la Constitución á juicio del partido liberal.

¿Y si el Gobierno lograra mayoría? De todos modos y en la duda, porque ello es muy problemático, no es aventurado considerarle como á un tuberculoso á quien no le sirve ni la linfa que preparó el sabio microbiólogo alemán.

Y á propósito de Kock, pronunciando su apellido con todo el respeto que merece al mundo científico, en el que no entran ciertos *curanderos*, preciso es rendir culto á su última palabra sobre la *tuberculosis*, siquiera sea en leve desagravio al desaire con que algunos miran sus descubrimientos.

—Estoy trabajando y no descansaré hasta demostrar en absoluto que la tuberculosis es curable, dice el Doctor.

Llega la noticia á las fogosas imaginaciones meridionales y ya creen resuelto en absoluto el problema, ni más ni menos que cuando se tragarón la navegación submarina, suponiendo que podría hacerse el viaje á Cuba, por ejemplo, en constante inmersión.

Resulta que la linfa Kock no cura á los que tienen el pulmón hecho un *panal*; pues ya no es Kock un sabio, ni sus estudios sirven de nada, ni le abonan sus antecedentes, ni prueba nada el silencio de medio millón de Médicos, después de la última palabra del sabio.

Impaciencia y nada más que impaciencia.

Lo mismo sucedió con Peral y nadie se acuerda ya del estudioso y arrojado marino, que con resultado práctico ó deficiente, expuso su vida, su carrera y el porvenir de su familia á los azares de una experimentación peligrosa.

Los salvajes carolinos han dado lugar á un sangriento combate en que nuestras tropas filipinas han sufrido dolorosas pérdidas.

Los beneficios de la victoria, aun á costa de unas cuantas vidas de españoles é insulares, no serán tan prácticos é inmediatos como debieran, por la incuria de nuestros Gobiernos, la indiferencia de las Autoridades ultramarinas y el espíritu apático del pueblo filipino.

Una expedición que ha costado muchos millones, una lucha sangrienta, algunos palmos de terreno *conquistados* y ya se acabó todo.

Ni el Gobierno, ni el Gobernador de Filipinas se ocuparán más del asunto, hasta que los carolinos cometan otro desmán y se lleve á cabo otra expedición, una batallita, etc. etc.

Pero ocuparse de establecer allí colonias penitenciarias, ¿para qué?

Si eso no ha de aumentar los *gajes* del Ministro de Ultramar, del Consejo, ni del Capitán General.

Todo lo más, llegaremos algún día á tratar de potencia á potencia con los reyezuelos salvajes, como sucede en Mindanao.

Las colonias españolas sólo sirven para que los Ministros coloquen á sus parientes y amigos; porque ahí está el presupuesto de las Islas, que paga pasajes, pagas de navegación y demás gabelas y garambainas.

Con relevar un General cada tres años sin concederle atribuciones, se gobiernan perfectamente sus colonias desde la plaza de Santa Cruz.

Nada de particular me ocurre, sino es el gusto de saludarle. Suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.

R. C. RONDEROS.

## Écos de la quincena.

¡Ya pareció aquello!

Las elecciones para Diputados provinciales se verificaron como estaba mandado el día 7 de los corrientes. En la capital, sin la menor novedad; en los pueblos correspondientes á los distritos electorales con novedades é *aínda mais*; y aunque á nosotros, por la índole de nuestro semanario, todo lo que con la política se relaciona nos trae sin cuidado, debemos, sin embargo, para tener enterados á nuestros lectores, ocuparnos de las elecciones últimas, asunto primordial del día que tanto viene dando que hablar y del que tanto han de continuar ocupándose los amantes del sufragio universal.

\* \*

En Toledo es innegable que el triunfo fué entero de las oposiciones, y en el resto de la provincia el resultado muy desconsolador para los verdaderos liberales conservadores.

Pruebas al canto.

La votación en la capital fué la siguiente para los cuatro ambicionados puestos:

Primer lugar, D. Victoriano M. Martín y Martín, tradicionalista.

Segundo lugar, D. Manuel Nieto de Silva, fusionista.

Tercer lugar, D. Domingo García Frutos, conservador.

Cuarto lugar, D. Simón Dorado Aguilera, reformista.

El resultado final en la provincia, como sigue:

*Distrito de Toledo-Illescas*: Sr. Pérez, reformista; Sr. Dorado, reformista; Sr. Aguilar, fusionista; Sr. Nieto de Silva, fusionista.

*Distrito de Torrijos-Escalona*: Sr. Recio de Ípola, fusionista; Sr. Montalvo, conservador; Sr. Bernáldez, fusionista; Sr. Flores, conservador.

*Distrito de Talavera-Puente*: Sr. Fernández Carchenilla, reformista; Sr. González, reformista; Sr. Lahera, independiente; Sr. Yela, reformista.

Han quedado elegidos en definitiva, según arrojan los anteriores datos, para ocupar los asientos en la Diputación provincial, cinco reformistas, cuatro fusionistas y dos conservadores.

Comprendemos por este *fin de año* el por qué los conservadores andan tan pensativos y cabizbajos; el por qué unos dimiten sus cargos en los Comités y el por qué anuncian otros su separación de las filas del partido.

Dirán con muchísima razón; ¿para qué servir en un partido que nos ha *partido*, precisamente, en la época de los *mojicones* y del *turrón*, y cuando la mesa estaba ya servida para saciar nuestras *aficiones á la repostería*?

En cambio los reformistas se relamen de gusto y se pasean muy orondos como diciendo: «Gran batalla hemos ganado—tal General hubo en ella».

Gracias á nuestra *sinceridad* y al APOYO que venimos prestando á nuestros AMIGOS, si unos recogen *frutos* amargos, otros ven realizado su sueño *dorado*, y lo demás..... importa poco.

«Una cosa es la *amistad*  
Y el *negocio* es otra cosa.»

Y supuesto que la política, por lo menos en España, sólo es un *negocio*, dejemos de ocuparnos de semejante *comercio*;

dejemos á esos caciques altos y bajos que cometan impunemente todo género de coacciones y atropellos, según á diario asegura toda la Prensa política, y acordémonos solamente del pobre que trabaja y paga, del infeliz obrero que jamás cosecha otros bienes que el desprecio de aquellos á quienes inconscientemente encumbra.

\* \* \*

Sí; pidamos para las clases trabajadoras, para los desheredados de la fortuna.

Los rigores del presente invierno nos hacen vislumbrar una situación angustiosa para la clase jornalera de la capital. Los obreros atraviesan una época fatal, porque de todo carecen; de ropas con que cubrir sus carnes entumecidas, de lumbre con que calentar sus ateridos cuerpos, de pan que llevar á la boca de sus queridos hijos.

Es indispensable, urge que se les proporcione trabajo y por tanto que las obras públicas no se paraliquen, sino que, por el contrario, el Ayuntamiento emprenda las que tiene aprobadas, para con ellas proporcionar al obrero medios con que atender á su subsistencia, y que los capitales procuren salir del retrainamiento en que hoy yacen sin que nos expliquemos la causa.

Es preciso que se haga algo útil y práctico en pro de los obreros y de los intereses de la ciudad, un tanto decaída por la falta de elementos que de entre nosotros han ido desapareciendo, como fueron el Colegio de Huérfanos, la Escuela de Tiro, el Cuerpo de Topógrafos y la Caja de Reclutas. Y ya que por desgracia carecemos de industrias, que por cierto pudieran desarrollarse muchas y muy productivas, búsquese en la asociación de capitales, lo que por la naturaleza especialísima de Toledo, no podrá jamás esperarse de la iniciativa particular.

La asociación de capitales hace milagros, y ante nosotros, como prueba de esto mismo, tenemos la luz eléctrica y la red telefónica, que en breve quedará establecida.

Quienes representen más que nosotros, recojan nuestras pobres ideas, contando siempre con el modesto concurso de EL NUEVO ATENEO; no olvidemos la necesidad que tenemos de aguas potables que surtan á la ciudad, obras en que podrán emplearse cientos de brazos, y, por último, hagamos todos de consuno cuanto nos sea dable por redimir de la miseria á los jornaleros, dignos por su amor al trabajo y por su honradez de suerte menos aciaga que la que hoy disfrutan.

✻

El día 7 por la noche tuvimos el gusto de asistir á la función dramática que los Sres. Alumnos de la Academia General Militar celebraron en el Teatro de Rojas.

Las obras puestas en escena fueron la comedia en un acto *Lanceros*, la comedia en dos actos *Perecito* y la pieza en un acto *El Censo*.

Todos los actores cumplieron con su deber, interpretando con tanta seguridad y soltura sus respectivos papeles, que más que aficionados nos parecieron verdaderos y consumados artistas. Todos fueron justísimamente aplaudidos y colmados de obsequios.

Lo que más sorprendió al numeroso público, fué la presentación de un orfeón nutrido de voces que, sin figurar en los anuncios, se apareció en escena en el último intermedio, cantando con gusto, afinación y perfectamente dirigidos, una

gallegada y una alborada, ambas piezas de difícil ejecución, sobre todo la última, que mereció los honores de la repetición y nutridas y repetidas salvas de aplausos; no explicándose los inteligentes cómo con sólo tres días de estudio y ensayo lograron los Sres. Alumnos presentar tan acabado conjunto de armonía y seguridad en las voces.

El público llenaba por completo todas las localidades del teatro y los Alumnos militares, siempre galantes con las damas, obsequiaron á todas las asistentes con bonitas cajas de dulces y ramos de flores.

La función terminó á la una, y la concurrencia hubiera deseado que no acabara en toda la noche.

Reciban los Sres. Alumnos de la Academia General Militar las más expresivas gracias por su atención al honrarnos con una localidad que muchísimo agradecemos, puesto que nos proporcionó el gusto de aplaudirles.

✻

Al siguiente día tuvimos la satisfacción de concurrir á la solemne función religiosa que anualmente celebra la Academia General Militar en honor de su excelsa Patrona la Inmaculada Concepción.

El templo, que lo era la Iglesia parroquial de San Marcos, hallábase adornado con banderas y atributos militares y la luz eléctrica alumbraba la hornacina que encerraba la imagen de la Santísima Virgen.

Ocupó la sagrada cátedra el Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Primada D. Vicente Manterola, que pronunció un magnífico panegírico en honor de la Virgen, acreditando con él una vez más la justa fama de que está precedido como incomparable orador sagrado. El templo era pequeño para contener los muchos fieles que presenciaban la ceremonia religiosa, y una numerosa y afinada orquesta ejecutó una preciosa Misa.

Nuestros plácemes al Excmo. Sr. General Director, Jefes Oficiales y Alumnos por el resultado de tan brillante fiesta dedicada á la Inmaculada Concepción de María, y un millón de gracias por su galante invitación.

✻

Se han presentado en el Ayuntamiento varias peticiones para la adquisición del Teatro de Rojas. Las solicitudes serán resueltas en la sesión que debe celebrar la Corporación en el día de hoy.

Veremos si al fin conseguimos que abra sus puertas el citado coliseo.

Que ya es tiempo.

✻

Las Pascuas de Navidad se acercan.

Mucho ojo con los sablazos y preparen Uds. los bolsillos, pues es seguro que no han de faltar las visitas del cartero, el sereno, los barrenderos, y esa interminable tropa de pediguños que anualmente nos acosa á todos por este tiempo.

Afortunadamente hace frío, y tanto pedir caliente el cuerpo.

✻

Y aquí damos fin, no sin decir por adelantado y sin solicitar propina.

Subscriptores y subscriptoras, felices pascuas.

FAKIR.

## Miscelánea.

**Defunciones.**—Durante la primera quincena del presente mes se han registrado, entre otras, la del Sr. D. Víctor Martín y García, Decano del Ilustre Colegio de Abogados y ex Diputado provincial, ocurrida el día 2; la de la señora D.<sup>a</sup> María del Pilar Bover y Tejada, esposa de nuestro buen amigo D. Segundo Enciso y Arzoz, ocurrida el día 7; la de la Sra. D.<sup>a</sup> Romualda Díaz y Sánchez Agudo, madre de nuestros particulares amigos D. Demetrio y D. Felipe Muro, ocurrida el día 10; y la de D. Casimiro González, conocido comerciante de esta ciudad, ocurrida el día 11.

Reciban sus acongojadas familias la expresión de nuestro pésame más sentido por tan irreparables pérdidas.



**Enhorabuena.**—Recíbanla muy afectuosa nuestro querido amigo D. Antonio Bringas y su distinguida esposa doña Juana Noguera por el natalicio de su hija Guadalupe.



**Real orden de interés.**—En la *Gaceta* correspondiente al día 4 del actual se ha publicado la siguiente:

«Ilmo. Sr.: En vista de las instancias que varios alumnos de enseñanza libre han elevado á este Ministerio en solicitud de que se mantenga la convocatoria á exámenes para el mes de Enero que establecían las disposiciones legales anteriores al Real decreto de 22 de Noviembre de 1889:

»Considerando que si bien por el art. 2.<sup>o</sup> de dicho Real decreto se suprimió la expresada convocatoria, dejando subsistentes sólo las de Junio y Septiembre, por disposición transitoria del mismo, se aplazó para el Curso de 1890 á 91 el cumplimiento de mencionado art. 2.<sup>o</sup>;

»Y considerando que si hubo razones atendibles para dicho aplazamiento en el Curso académico anterior, las hay de mayor importancia en el actual, por las dificultades que para exámenes y matrículas ha creado el estado sanitario de algunas provincias;

»S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido prorrogar por este Curso académico el aplazamiento concedido para el anterior por la mencionada disposición transitoria del referido Real decreto de 22 de Noviembre del año último.

»De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años.

»Madrid 3 de Diciembre de 1890.—Isasa.—Sr. Director general de Instrucción pública.»



**Higiene de la infancia.**—Un ilustrado facultativo recomienda que durante la presente época de invierno no olviden las madres con los hijos los siguientes consejos:

El frío es buen tónico para los organismos robustos y un estímulo para los débiles; este es el motivo por el que es muy útil que los niños se acostumbren á los lavatorios de agua fría, que, fortificándoles la cubierta cutánea, les priva de los constipados.

Los niños de pecho deben tener resguardado el rostro de las corrientes de aire frío, á beneficio de ligeros pañuelos, desterrando los lazos y corbatas que les oprimen el cuello, y al propio tiempo deben proibirse los gorros pesados y acolchados que calientan demasiado la cabeza.

Las mejores horas de pasear á los niños es de once á dos de la tarde, y el mejor medio de calefacción en invierno es el juego, que indica salud y vigor.

La cama no debe ser muy blanda, ni tener almohadas ni colchones de pluma. No debe tampoco calentarse nunca, á no ser que por motivos especiales lo ordene el facultativo.

Se alejarán los braseros de los niños por impurificar el aire y exponerles á graves quemaduras.

La alimentación debe ser durante el invierno parca y reconstituyente. A los anémicos y escrofulosos el aceite de hígado de bacalao les fortalecerá, su estómago lo tolerará mejor en invierno que en verano.

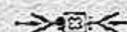
Es una mala costumbre hacer concurrir á espectáculos públicos á los niños en invierno, pues que se les sujeta á un aire impuro y confinado; siendo lo más higiénico pasearlos por el campo, en donde el aire es más oxigenado.

En invierno los niños no deben salir de noche, acostándolos antes de las ocho y levantándolos á las nueve de la mañana.



**Red telefónica.**—Obra en nuestro poder la carta-circular y el prospecto en que se detallan las condiciones y tarifas de precios para las instalaciones de la red telefónica en esta ciudad.

Grandes aplausos merece esta mejora en la capital, y de esperar es que, dados los reducidísimos precios, tanto de instalación como de abono, acudan á secundar esta poderosa iniciativa todas aquellas personas amantes del progreso que por su posición y necesidades están llamadas á utilizarse de una de las más grandes conquistas de la civilización y de la ciencia.



**Subasta.**—El domingo 21 del actual tendrá efecto la del café-repostería y mesas de billar del Centro de Artistas é Industriales, á las doce de su mañana. El pliego de condiciones, precio y demás, se halla de manifiesto en la Secretaría del mismo.



**Colegio del Carmen.**—En la noche del 12 del actual se verificó en dicho Establecimiento de enseñanza la primera velada literaria del presente Curso.

Disertaron sobre temas de Física, Agricultura, Psicología, Historia Universal, Retórica y Geografía, respectivamente, los aventajados alumnos D. Pablo Rámila, D. Policarpo Sobrerroca, D. Celestino García, D. Teodoro Sotés, D. Francisco Blázquez y D. Eduardo Gómez Echevarría.

Damos nuestra enhorabuena al Sr. Director y Profesores de dicho Colegio por el éxito alcanzado, prueba elocuente de sus desvelos en bien de la enseñanza.



**Pérdida.**—La persona que hubiese perdido un dize ó medalloncito en la visita al Comedor de la Academia General Militar el día 8 de los corrientes puede pasar á recogerlo en las oficinas del Detall, donde se lo entregarán dando las debidas señas.

## CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Zaragoza.—Sr. Z. G. G.—Recibidas tus cartas, periódicos y cuartillas, así como los dos cuadernos que remitiste por conducto del hijo de S. Te escribiré.

Madrid.—Sr. D. S. P. R.—En mi poder el artículo recibido cuando ya estaba ajustado el número.

Guadalajara.—Sr. D. R. G. V.—Conservaré el trabajo de usted sobre el progreso, por considerarlo un tanto atrevido dados los tiempos que alcanzamos.

Madrid.—Sr. D. J. C. B.—Tomo nota del cambio del domicilio. Te avisaré sobre lo que sabes.

Madrid.—Sr. D. E. G. C.—Siento lo ocurrido á C. y fallecimiento del niño. Felicita á E. y L. por el aumento de que nos enteras.

Barcelona.—Sr. D. E. L.—En mi poder su última cuyo contenido hice conocer á los compañeros. Escribiré remitiendo el importe de la obra.

Cádiz.—Sr. D. A. M.—Por el mismo correo recibirás noticias del asunto que te interesa. Sin novedad. Celebraremos no se repita la indisposición de que enteras á I.

Alicante.—Sr. D. J. M. M.—Suponemos en tu poder nuestra carta y esperamos noticias respecto de R. L. E. etc. Sin novedad.

Cabañas.—Srta. D.<sup>a</sup> D. C.—Suponemos recibirías el encargo á que te referías en la tuya, pues se le entregó á la dadora de la misma.

Yepes.—Srta. D.<sup>a</sup> J. L. B.—No nos olvidamos de usted aunque se le escriba siempre con retraso, porque el tiempo y las ocupaciones no permiten otra cosa.

Navahermosa.—Sr. D. D. A.—Supongo llegó el poder bastante y el escrito.

Madrid.—Sr. D. J. P. P.—Se presentarán desde luego los escritos á que se refiere en su última.

## LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta casa representa á la que en España y otras naciones ha obtenido patente de invención por los *féretros-arcas de hierro galvanizado*, con preparaciones químicas, y sólo ella ó quien la represente puede construirlos y venderlos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

## SE ALQUILAN CARRUAJES

Carretela de lujo, coche familiar, ómnibus, jardineras.

Se admiten abonos, viajes extraordinarios, campos, etc. etc.

Precios económicos.

EUSEBIO GARCÍA

Posada de San José, calle del Correo, núm. 20.

## ÁLVAREZ

COMERCIO, 25, TOLEDO

Relojes de acero oxidado, Remontoir, de 25 á 100 pesetas.—Savonetas de plata, Remontoir, de 30 á 110. Relojes niquelados, Remontoir, de 10 á 50.—Relojes Roskopf, legítimos, de acero y metal blanco.

Gran surtido en relojes de oro de todas clases y precios para señora y caballero.

CASA FUNDADA EN 1820

## VALERO

LA MADRILEÑA

PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA

Plaza de Zocodover, n.º 40.

Por mejorar de local se ha trasladado esta gran peluquería. En el nuevo y espacioso salón hallará el público un esmerado servicio montado á la altura de los mejores de Madrid, pues su dueño, que sólo desea complacer á cuantos le favorecen, no ha omitido gastos, tanto en el decorado, como en el bonito servicio de tocadores.

En el mismo se hallará un gran surtido en perfumería y objetos de tocador á precios de fábrica; jabones de todas clases y de los afamados *Príncipes del Congo*; redecillas para las señoras, á 10, 15, 20 y 25 céntimos una; tres paquetes de horquillas, 10 céntimos.

Peluquería y perfumería de Valero, Zocodover, 40.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS  
TREINTA AÑOS DE ÉXITO CONSTANTE

### RAMO DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

GARANTÍAS

Capital: 9.000.000 de pesetas efectivas.

Seguros de educación, dotales, de capitales diferidos, sobre la vida entera, temporales y mixtos, de supervivencia. Rentas vitalicias y pago de anualidades. Seguros contra accidentes.

### RAMO DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

GARANTÍAS

Capital: 12.000.000 de pesetas.

Primas y reservas: 41.075.893 íd. Satisfecho por incendios ocurridos en el año de 1889: Pesetas, 2.437.506,93.

Seguros de edificios, fábricas, talleres, frutos, muebles, ropas cosechas, etc.

Para seguros, impresos, explicaciones y cuanto se relacione con esta respetable Compañía nacional, dirigirse al Agente de la misma en esta capital, D. Julián Morales Díaz, Santa Justa, 3.

## José Benegas

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

GÉNEROS DE GRAN NOVEDAD PARA LA PRESENTE ESTACIÓN

26—COMERCIO—26

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO  
REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

## LA PALMA

Exquisitos chocolates y mazapanes premiados en las Exposiciones Universales de Barcelona y París.

Dos medallas de plata.

MARIANO G.<sup>a</sup> LUQUE

Comercio, 2 y 4, Toledo.

Toledo: Imprenta, Librería y Encuadernación de J. Peláez, sucesor de Fando, Comercio, 31, y Alcázar, 20.